



Sinopsis

Ricky, Abby y sus dos hijos viven en Newcastle. Forman una familia muy unida. Ricky ha pasado de un empleo a otro; Abby se dedica a cuidar a personas ancianas y disfruta con su trabajo. A pesar de trabajar cada vez más, son conscientes de que nunca obtendrán la ansiada seguridad económica o tendrán una casa en propiedad. Surge entonces una oportunidad para Ricky gracias a la revolución de las aplicaciones. La pareja decide apostar el todo por el todo. Abby vende su coche para que Ricky se compre una furgoneta y se convierta en repartidor por cuenta propia: por fin será su propio jefe. El mundo moderno se cuela en la cocina familiar, ofreciéndoles un futuro diferente.

SORRY WE MISSED YOU

Sorry We Missed You

(V.O.S.E.)

Comentarios del guionista

Encontré las libretas. Había una pregunta en una página: ¿Qué pasaría si... en una familia durmiesen todos en la misma casa, pasasen muchas horas del día muy cerca unos de otros, pero apenas se conociesen?

La familia Turner creía vivir a la distancia suficiente de Daniel Blake como para sentirse a salvo, aunque estuvieran en la misma ciudad.

Recuerdo estar sentado con Ken hará unos 20 años durante una serie de entrevistas. Dijo que “una película tenía cierto parecido con un iceberg; quizá no se viera todo, pero se notaba el peso debajo de la superficie”. Esa frase se me quedó grabada.

El sinfín de garabatos, tonterías y posibilidades de las libretas antes de la escritura del guion representa para mí la presencia bajo la superficie; algunas veces no encontrarán un lugar en el guion, y menos aún en la pantalla, pero están ahí, incluso si trabajamos en su contra y los contradecemos.

Descubrí unos cuantos fragmentos para los personajes, y el esqueleto de una historia empezó a emerger de la bruma. Luego cambiaron a medida que pasaba el tiempo.

Liza Jane, 10/11 años. A veces se siente como David Attenborough en busca de una señal de existencia humana en la quietud de la casa. Le encantan los documentales sobre naturaleza, y una imaginación desbordante le hace compañía durante las largas horas de soledad. Sabe que su familia está en alguna parte... las señales se reducen a comida a medio acabar (los platos sucios del desayuno), pieles abandonadas (camisetas sudadas). Papá y mamá tienen que salir a cazar, una tarea ardua que lleva tiempo, y como ocurre con las grandes fieras, a menudo regresan de mal humor, con las manos vacías y lamiéndose las heridas.

Seb, 15 años, se cubre la cabeza con una capucha, incluso cuando no la lleva puesta. Tiene un deseo secreto: ser invisible. Dejarme en paz, nada de sermones, ya encontraré el camino solo.

Ficha técnica

Director	KEN LOACH
Guionista	PAUL LAVERTY
Productora	REBECCA O'BRIEN
Productores ejecutivos	PASCAL CAUCHETEU GRÉGOIRE SORLAT VINCENT MARAVAL
Fotografía	ROBBIE RYAN
Diseño de producción	FERGUS CLEGG
Sonido	KEVIN BRAZIER
Montaje	JONATHAN MORRIS
Montaje sonido	KEVIN BRAZIER
Vestuario	JOANNE SLATER
Música original	GEORGE FENTON
Casting	KATHLEEN CRAWFORD

Ficha artística

Ricky	KRIS HITCHEN
Abby	DEBBIE HONEYWOOD
Seb	RHYS STONE
Liza Jane	KATIE PROCTOR
Maloney	ROSS BREWSTER
Henry	CHARLIE RICHMOND
Freddie	JULIAN IONS
Rosie	SHEILA DUNKERLEY
Robert	MAXIE PETERS
Ben	CHRISTOPHER J. SLATER
Mollie	HEATHER WOOD

Comentarios del guionista

Seb y Liza Jane se llevan bien y la mayoría de las noches acaban cenando solos mientras ven vídeos. Se ríen con algunos, pero otros les dejan una sensación de vacío.

Seb es más profundo de lo que deja ver. Es tan inteligente como su hermana, pero hace tiempo que decidió que nadie se iba a enterar. Una de sus mayores satisfacciones es sacar de quicio a Ricky, su padre. Sabe exactamente cómo conseguirlo y lo hace a menudo. No puede resistirlo, pero no entiende qué le impulsa a hacerlo. Al menos, si su padre le grita, significa que está en casa. Aunque no lo reconoce, echa de menos las conversaciones que tenía con Abby, su madre, que parece saber lo que él siente sin tener que preguntárselo. Seb tiene una nueva pasión, los grafitis; antes era el parkour. Se adentra en la noche para pintar y quemar la ira que le consume. Entonces se siente libre, sin límites, todo lo que su padre no es. Piensa en imágenes en vez de palabras.

¿Cómo se siente Seb cuando su mejor amigo desaparece de su vida?

Ricky y Abby recuerdan la noche que se conocieron en una macrofiesta en Morecambe. La conexión fue inmediata. Todo era fácil.

Northern Rock Building Society: cómo la crisis acabó con los sueños de la pareja de comprarse una casa. Si la empresa Northern Rock hubiera quebrado un mes después, todo sería diferente. Abby se pasó la noche llorando cuando se enteró de que habían perdido la hipoteca. Esa casa ya era suya, y su primer hijo iba a nacer allí, pero no fue así. Cada vez se vuelve más inalcanzable, y las constantes mudanzas a casas alquiladas han podido con su sensación de seguridad. Algunas personas sueñan con ganar la lotería. Abby solo sueña con que, algún día, podrá pintar su casa con colores escogidos por ella, no por un casero. Y que nunca volverá a mudarse.

Ricky: busca algo con avidez, nunca ha encontrado su sitio. Su último trabajo fue la gota que colmó el vaso. Le contrataron como ayudante de jardinero; era dos veces más rápido que el compañero al que ascendieron a supervisor. ¡Vaya mierda! Les dijo que se lo metieran donde les cupiera. Es un hombre impulsivo que se enorgullece de ser un currante y de no haber aceptado nunca un céntimo del Estado. Es mejor así. Seguro que si se presenta en la Oficina de Empleo acabará dando un puñetazo al guarda de turno.

Sentado en una vieja furgoneta destartalada llena de trabajadores medio dormidos después de un duro día de trabajo, Ricky imagina a Seb en la universidad. Sería el primero de la familia, y le seguiría Liza Jane, que saca las mejores notas de su clase. No tendrán las manos como las mías.

Abby admira la vena independiente de Ricky. Siempre había un toque de peligro detrás de las pullas, pero se dio cuenta enseguida de que era un hombre leal. Pasó el tiempo, la vida se entrometió en la relación y empezó a sentir que se apoderaba de ella cierta irritación: Ricky no ve lo que tiene delante. No comprende nada. Avanza sin pensar.

Por las venas de Abby corre la compasión en igual medida que la sangre. ¿De dónde ha sacado un corazón tan grande? Hasta su paciente más enferma de demencia senil lo ve; si no, ¿por qué se empeñaría en peinarla? (El secreto de su vida laboral se descubre en un ataque de ira contra alguien a quien no conoce de nada en una parada de autobús).

Un sueño empezó a perseguirla hace unos meses.

Piensa que pasa más tiempo en casa de otros que en la suya. ¿Va a ser así el resto de su vida laboral? ¿Siempre sentirá que carece de espacio, que apenas tiene elección? Echa de menos su pequeño coche, le gustaba mucho. No solo piensa en sí misma; cree que los ancianos de los que se ocupa tienen derecho a ver el mismo rostro durante sus últimos días. Para algunos, es la persona más importante en su vida. Se esfuerza en ir a los entierros cuando llega el momento, pero siente no tener más tiempo para sus hijos.

No soporta los insultos. Cualquier conflicto le recuerda su niñez.

Comentarios del guionista

Aparece otro personaje. Una potente camioneta más cómoda, con mayor capacidad de carga que la de los competidores.

La camioneta facilita el trabajo. Ricky se siente optimista. Se acabaron los jefes estirados, los compañeros lentos y perezosos que le retrasan. Trabajaré como un loco, se pasará la vida en la camioneta. Ahora trabaja por su cuenta, es un guerrero.

William Blake ya nos alertó contra “las cadenas forjadas por la mente”. La jerigonza usada en el contrato que Ricky debe firmar con la empresa como trabajador autónomo. El escáner en la palma de la mano... Un aparato alucinante por su sofisticación diseñado por algunas de las mentes más brillantes del planeta. ¿Y con qué propósito?

Basta.

En otras palabras, una historia es un vertedero; luego queda colarla, interrogarla, ponerla a prueba, unirla y hacer que encaje, dentro y fuera de la casa.

Y eso mismo hacemos en cada etapa de la película, desde esa primera ensoñación tomando un café, hasta la llegada de múltiples talentos que la hacen suya. Desde el destello en la mirada de un niño, hasta el más tenue recuerdo de un sonido minimalista.

Siempre da la sensación de ser una larga lucha contra una escurridiza anguila gigante.

Los Turner. No son más que cuatro, pero cualquier familia ofrece un mar de posibilidades. Todo es muy frágil, y a fin de cuentas siempre es una apuesta, nunca una tesis.

Paul Laverty, guionista



Acerca de Ken Loach

KEN LOACH (Director) nació en 1936 en Nuneaton, Warwickshire, Reino Unido. Asistió al colegio King Edward VI de la ciudad antes de estudiar Derecho en la facultad St. Peter's Hall de la Universidad de Oxford. Después de empezar a trabajar en teatro, la BBC le contrató como director en 1963. Fue el comienzo de una dilatada carrera como director para la gran y pequeña pantalla, desde títulos como “Cathy Come Home”, dentro de la serie “The Wednesday Play”, y el largometraje *Kes*, en los años sesenta, hasta *Tierra y libertad*, *Felices dieciséis*, *El viento que agita la cebada* (Palma de Oro en el Festival de Cannes 2006), *Buscando a Eric*, *La parte de los ángeles* y *Yo, Daniel Blake* (Palma de Oro en el Festival de Cannes 2016).

Datos de interés

Ficha nº	779
Duración	101 minutos
Nacionalidad	REINO UNIDO, FRANCIA y ALEMANIA
Idioma	INGLÉS
Género	DRAMA
Distribución	GOLEM DISTRIBUCIÓN
Fecha estreno	31.10.2019